



Sufragio efectivo. Reelección

Aún con la alternancia y la pluralidad, la democracia y la reforma del Estado en México son procesos inacabados. Nada es total ni para siempre. Se los debe seguir vigorizando. Para eso, uno de los próximos pasos debe ser el establecimiento de la reelección, a fin de superar el pernicioso reciclaje.

El "Sufragio efectivo. No reelección", que se justificó en una época para extirpar el caudillismo, ya es obsoleto y debe ser actualizado. Ahora debería ser "Sufragio efectivo. Reección".

Lo inevitable, y eso dependerá de la próxima legislatura, es que contenga el imperativo categórico de que si se le da carta de naturalización, ha de ser para que los representantes asuman deberes ineludiblemente permanentes hacia sus representados.

Únicamente la soberanía, que es el pueblo, decidiría conforme al desempeño de cada legislador o gobernante, quién tendría el mérito para mantenerse en un cargo.

Esa valoración tendría que atender al trabajo y obras realizados, la honestidad y la solución de problemas, no a una imagen falsificada o comprada. La prensa tendría que mantenerlos bajo observación e informar cabalmente a la sociedad.

Si un representante durara dos o más periodos en su puesto, según se estipulara, la comunidad tendría cierta garantía de que, por sobre todo, defendería los intereses y el bienestar colectivos.

Se ahogaría la grosera y grotesca práctica del saltimbanquismo, que permite a todos los políticos de todos los partidos recorrer de arriba a abajo, sin el menor rubor y con el peor cinismo, la infinita escalera del aparato

público.

Porque la reelección es un método de acceso al poder que promete un servicio público eficaz, mayor escrupulosidad, rendición de cuentas, defensa leal de los intereses de la población y votación de personas con esas características, deben abrirse las puertas.

Porque con esa figura la política es susceptible de ciudadanizarse, debe ser sometida a catarsis. Sólo con la (re)elección de los mejores (*aristos*) se le puede restituir su verdadero valor, máxime ahora que está copada y ocupada por la *timocracia*, muchos de cuyos miembros se han acreditado como los peores.

El senador Carlos Navarrete es quien más clara tiene la reelección; es de quien se espera que la lleve a su concreción.

Sotto voce

Lo que menos se necesita hoy es que el EPR quede "suelto". Quienes pueden evitarlo, deben hacerlo. Buena química, Lujambio-Gordillo. ■■

dikon2001@yahoo.com

El "Sufragio efectivo. No reelección", se justificó para extirpar el caudillismo. Ya es obsoleto. Ahora debería ser "Sufragio efectivo. Reección"

